

LA LUCHA DE

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VIZCAINA Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XL NUM. 1.841

Bilbao, 19 de julio de 1934

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

Nota política

Al gobernalle, un loco

POR JULIÁN ZUGAZAGOITIA

Comienza con la semana a enflaquecer el interés de las semanas políticas. No parece que pasa nada y ¡pasa tanto! Todo cuanto puede pasar. La intimidad política de los últimos días ha estado dedicada al pleito catalán. Los periódicos, algunos, se equivocaron al dar como segura la llegada a Madrid del señor Companys, siendo así que quien tenía que venir, y vino, era el consejero de Justicia, señor Lluhi. ¿Qué le ha traído a Madrid al señor Lluhi? Oficialmente una enfermedad y la necesidad de hacerse ver por el doctor Hernando. Todavía se utilizan estos recursos para entretener y despistar el interés de los poco informados. El viaje de Lluhi tiene, como puede suponerse, una intención política que está bastante clara. Se trata de encontrar la manera hábil de cancelar, sin enojo para Cataluña, la sentencia del Tribunal de Garantías. ¿Qué ha pasado aquí? ¿De cuándo aquí ese cambio súbito de las intenciones del Gobierno? El cambio se hizo visible en las negociaciones de la Junta de Traspaso de Servicios. Petición que los catalanes formulaban, petición que automáticamente quedaba satisfecha. Atendido el problema de fondo pendiente, tal conducta por parte de los representantes del Poder central necesariamente tenía que inspirarse en indicaciones muy precisas del Gobierno. ¿Ocultaban esas concesiones algún otro designio más complicado? Pudiera ser. Desde luego, nosotros tenemos noticias de gestiones que han sido realizadas paralelamente a esas concesiones. Gestiones de orden bélico que consistieron en sondar el ánimo de determinado militar, en el que se suponían inclinaciones favorables a Cataluña. ¿Resultados? Satisfactorios. Por muy sigilosamente que las exploraciones fueron hechas no escaparon al conocimiento de nuestro servicio de información que es, podemos jactarnos de ello, de lo más completo y preciso. Ahora bien; semejantes seguridades no han sido utilizadas. Forzoso es que haya en ello alguna razón que todavía permanece oculta. ¿Cuál es? Es temprano, cuando escribimos, para conocerla. Lo cierto es que el Gobierno de Madrid se ha persuadido de que el pleito necesita una solución civil y de ninguna manera admite una solución militar. La solución civil será, más que una solución, una disolución del problema en el tiempo. Tiempo al tiempo. Largas al tema. Ello viene impuesto por la necesidad de ocultar a los verdaderos responsables de su planteamiento que no son los que se cree. Hace algún tiempo que la iniciativa no corresponde al Gobierno. Este es una especie de sujeto pasivo que una voluntad superior mueve a su antojo. No convenía que en la ocasión presente esa voluntad quedase al descubierto. Era demasiado peligroso. Ir a soluciones de violencia, con el riesgo seguro de una generalización de la contienda, tenía como primer inconveniente el de sacar a luz el nombre del responsable que, cualquiera que fuese el desenlace, necesitaría pagar con su destitución su lamentable iniciativa. Es estas condiciones era más que obligado abandonar el camino de las armas.

Y ese camino parece resueltamente abandonado. El pleito está entregado a los rábulas. Estos tienen, como pie forzado, el dar satisfacción a Cataluña. En la medida que lo consigan habrán disgustado a las derechas españolas, empezando por Gil Robles, para las que lo importante era obligar a la región autónoma a acatar la sentencia enojosa. Esa condición la aceptó el señor Samper en nombre del Gobierno y a la hora actual no

parece que pueda cumplirla. Ese incumplimiento ¿en qué se traducirá? Se traducirá en un voto de desconfianza. Mas con eso ya cuenta el señor Samper. Sabe que sus días están marcados y que con uno u otro pretexto fuerza le será acabar. El secreto está en como acabe. El disgusto de los órganos periodísticos de la derecha es bastante claro. No lo recatan. Más: lo publican. Si se cuenta que el Gobierno es una consecuencia de la condescendencia de los agrarios y cedistas se comprenderá el rencor de los monárquicos hacia quienes han facilitado la vida a un Gobierno que de antemano se sabía que no podría tener una posición entera y dura. De todas aquellas jactancias gubernamentales no queda nada. No queda más que la intención, no fácil de llevar a buen término, de haber encomendado la solución del pleito a la fuerza. Es decir, que ni siquiera, como resultado del pleito, pueden esperar una correspondencia cordial en la región autónoma. Y es que en definitiva el pleito subsiste. No está pura y simplemente en el conflicto de la ley de arrendamientos, sino en la distinta manera con que se entiende en Madrid y Barcelona la República. Ahí está el toque. En el fondo de la intención monárquica y la semimonarquía está el acabar con la autonomía de Cataluña. No la quieren teóricamente y al comprobar que la autonomía es útil y beneficiosa a una intransigencia republicana, abominan de ella con particular energía. Fuerza es disimular y pregonar que supesta su victoria política, respetarán la ley. Esa resignación los delata. Tendremos que acabar celebrando el que se haya producido la colisión. Con tanto mayor motivo si Cataluña queda, como promete quedar, en una posición de permanente intransigencia. Ello sin contar con que aparezcan nuevas complicaciones, que tampoco serían raras. El encono de las derechas es estos días más agudo. Se sienten defraudadas. Abominan de la blandura del Gobierno al que quisieron comunicar su intransigencia. Samper hizo que se había contagiado de ella, pero el señor Samper ¿qué es? Su jefatura del Gobierno es más nominal que efectiva. Hace tiempo que la dirección de la política pasó de sus manos a otras y de ahí que, cada día, sea una sorpresa permanente. Y es que el que asume funciones de gobernante mayor no está en sus cabales.

Los nuevos ingresos

Relación de solicitantes al ingreso en la Agrupación Socialista de Bilbao:

Gregorio Torres García, José Sáinz Gómez, Angel Villanueva Gueza, José García Colina, Alberto Manzanares Iñiguez, Santiago Gutiérrez.

RECOMENDACIONES

Cuando en torno nuestro todos se agitan esgrimiendo la calumnia, la suspicacia o la falacia, SERENIDAD. Cuando a nuestros esfuerzos por conseguir dentro de la legalidad las mejoras que las mismas leyes nos conceden se opone la persecución, el acorralamiento por hambre y el insulto, DECISION. Y cuando llegan momentos de responsabilidad gravísima para todos, DISCIPLINA.

La quiebra del fascismo

EN ITALIA

Con su discurso del 26 de mayo último Mussolini ha reconocido que Italia no puede descender más bajo de donde la ha conducido el fascismo. Ha tenido que confesar el "duce" que en el balance del Estado fascista existe un déficit de 4.000 millones de liras; que las exportaciones italianas han disminuido desde 1928 a 1933, de 22.000 millones de liras a 7.000; que los salarios han sufrido grandes reducciones; que las dos terceras partes de la industria se hallan en bancarrota; que mientras las masas populares sufren, las jerarquías fascistas malgastan el dinero del pueblo en el sancamiento de Empresas capitalistas podridas; que, en resumen, la política del fascismo es un "bluff"; la económica, una quiebra, y la interior, un lento asesinato.

EN ALEMANIA

Después de dieciocho meses de fascismo nacionalsocialista Alemania ha suspendido los pagos al Extranjero; los depósitos de oro del Reichsbank no llegan ya a cubrir un dos por ciento de los billetes de Banco en circulación; la economía está en plena bancarrota; los asesinos nazis se degüellan entre sí; Hitler, que ha aprovechado de sus delitos y los ha dirigido, se ve obligado a denunciar al país y al mundo entero las costumbres de vergonzosa corrupción que se practican en los cuarteles fascistas, los robos cotidianos de sus tropas y la desverguenza de sus lugartenientes.

EL FASCISMO...

... tiene sus raíces en el fango moral de una sociedad corrompida y decadente. Su régimen es un régimen de gentes del hampa que tiene a su disposición los métodos de la técnica moderna. Fascismo significa: bancarrota económica; quiebra social; degeneración moral; corrupción política; vergüenza, humillación y deshonra para las naciones; miseria para los trabajadores, y guerra para la Humanidad.

EL SOCIALISMO...

... es la antítesis del fascismo. Es su antítesis social, política y moral. A quien en fascismo hace esclavo, el Socialismo hace libre; a quien el fascismo niega el pan y la libertad, el Socialismo redimirá. Para los trabajadores sólo hay una bandera: la bandera del Socialismo.

De todo un poco

Justicia republicana
Por el Gobierno y autoridades se nos reprocha nuestra conducta al denunciarlos como aliados del fascismo. Para demostrarlo lo injusto de nuestras acusaciones ponemos como ejemplo la conducta seguida con los diputados socialistas Lozano y Hernández Zancajo, los cuales fueron apresados y amarrados «con todo cariño», en tanto que a los diputados fascistas Primo de Rivera y ex-marqués de la Alteda, en cuyo poder se encontraron bombas, pistolas y materias inflamables, se les dejó en libertad «energicamente».

Cura con mala leche
La Prensa ha publicado una nota del Gobierno civil declarando infecto de tuberculosis el estable de don Emeterio Goyeneche, vecino de Arrieta.
Con el fin piadoso que es de suponer, y que no se suele tener presente cuando se tra-

ta de un obrero sin trabajo, se omite que el tal sujeto es el cura párroco del pueblo.

Nuestro servicio de información

No cabe duda de que nuestro servicio de información da pie y pica, como vulgarmente suele decirse, al oficial montado con toda clase de aparato.

Así, por ejemplo, podemos desmentir la información dada de lo ocurrido con motivo del entierro civil celebrado el pasado sábado. Este se celebró sin otra novedad que el reparto de unas hojitas invitando para media hora más tarde a manifestarse en San Francisco contra el fascismo. Algo de esto se intentó, siendo dispersados los manifestantes por la fuerza, sin que ésta pudiese evitar la rotura de unas lunas de Muro y sin que nadie molestase a las de Trifol, al que, según la referencia oficial, destrozaron una luna.

Conste que nuestro servicio responde de que todos estos incidentes ocurrieron con posterioridad al entierro y no durante éste.

MICROBIO

Una respuesta ¡Proletarios, uníos!

POR J. B. WIESE

La respuesta de la I. O. S. a los austriacos

La cuestión suscitada por los camaradas austriacos con su carta a la Internacional Obrera Socialista, de la que dió referencia LA LUCHA DE CLASES en uno de sus números anteriores, es de primordial importancia, porque implica el problema de la táctica del movimiento obrero. ¿Qué cosa esperan, pues, los socialistas austriacos de la Internacional? Esperan, además de la obra de socorro a las víctimas, el concurso ideológico de un examen profundo de los problemas de la lucha contra el despotismo fascista. La dictadura fascista ha destruido entre nosotros, entre las masas proletarias, todas las ilusiones democráticas y reformistas: los obreros saben hoy que la violencia fascista no puede ser destruída más que por la violencia proletaria de una insurrección popular. Hacer esta revolución: he aquí el cometido que se han impuesto los socialistas austriacos. La finalidad de esta revolución no puede ser más que la conquista del Poder del Estado, la dictadura del proletariado, que deberá destruir las bases económicas y políticas de la sociedad capitalista para sustituirla por la sociedad sin clases sociales y la democracia social.

Además, los socialistas austriacos requieren a la I. O. S. para que haga a la III Internacional la propuesta de un pacto honrado de no agresión, evitando incidentes entre socialistas y comunistas, por lo menos para los países fascistas.

Esta carta de los camaradas austriacos ha sido ya objeto de una primera discusión en la sesión de mayo del Ejecutivo de la Internacional, encargándose al camarada Adler, el secretario de la I. O. S., de redactar la correspondiente respuesta.

Recuerda el camarada Adler en su respuesta, que la Conferencia Internacional de agosto se ha pronunciado categóricamente. «En los países donde el fascismo ha vencido, la dictadura no puede ser abatida más que por la revolución popular.» Sobre este principio, todas las Secciones de la Internacional están de acuerdo. Las divergencias surgen sobre la táctica a seguir en los países no fascistas. «El Ejecutivo de la I. O. S. opina que a la luz de las experiencias austriacas estas cuestiones deben de ser discutidas nuevamente, no solamente en el cuadro de las instituciones internacionales, sino también en el interior de cada país.»

Adler está de acuerdo con los camaradas austriacos que es necesario destruir las ilusiones democráticas y reformistas, pero a la condición de no sustituirlas con otras ilusiones. «La gran obra histórica cumplida por el marxismo empieza con la destrucción de las ilusiones de los socialistas utópicos, con la lucha contra las ilusiones revolucionarias de los anárquicos, de los bakunianos y de los blanquistas. Las ilusiones reformistas y democráticas son el producto de una fase ulterior del movimiento obrero. En sus confrontaciones debemos hacer tomar a los obreros conciencia de las condiciones históricas y económicas de su lucha.»

Ya el Congreso de Linz había adver-

tido a los obreros que es una ilusión creer que las instituciones democráticas son más fuertes que los intereses de clase. Pero precisa no olvidar jamás que «la democracia es un interés de clase del proletariado.» Otra de las ilusiones que es menester destruir es la de que Austria puede iniciar la transformación de Europa, haciendo una experiencia del todo autónoma. Dollfuss puede caer antes que Hitler, pero Austria no puede jamás sustraerse a la influencia germánica.

Ahora bien. ¿Cuáles son las perspectivas de la Conferencia de agosto para Alemania? «La fuerza revolucionaria, una vez vencido el fascismo, no se limitará a destruirlo; destruirá, además, su base principal económica, es decir, el gran capitalismo y la gran propiedad agrícola. Establecerá la base del nuevo orden económico, sobre la cual se edificará la democracia socialista.» Este es el suceso principal y máximo que se puede esperar de la revolución contra el fascismo.

Sobre la cuestión de la unidad, el secretario de la Internacional Socialista recuerda que la Conferencia de agosto ha declarado expresamente: «La escisión de la clase trabajadora no tiene justificación ante la lección de la Historia.» Pero para los comunistas la unidad es una maniobra. El problema, en todo caso, no es susceptible más que de una solución máxima: la unidad orgánica. Precisa comprender, que el movimiento obrero tiene necesidad de los dos métodos: el de la revolución y el de la reforma. Siguiendo las condiciones histórico-económicas del país en cuestión, uno u otro de estos métodos pasa al primer plano; en los países fascistas, el de la revolución; en los países democráticos, el de la reforma. Desde hace decenas de años el movimiento obrero pierde lo mejor de sus fuerzas en las polémicas sobre el método que debe tener la preferencia y se desangra por la ilusión de que uno sólo sea suficiente. Acabemos con esta polémica, reconozcamos los dos métodos, procedamos a una división razonable del trabajo, y se verá que los dos métodos no se contradicen, sino que se completan. La unidad de acción será así realizada por cada uno de los dos. Esta información sobre la coordinación de los métodos de revolución y de reforma no es posible más que en el cuadro internacional. Si esa se realiza, la unidad del movimiento obrero será realizada de golpe.

Los comunistas y Moscú tienen la palabra.

Hemos recibido un escrito de una Comisión del personal de canteras tratando de las gestiones que han llevado a cabo cerca de alguna organización para que se preocupe de su situación en el trabajo. No publicamos dicho escrito por hallarnos informados de que el Sindicato Obrero del Ramo de la Edificación de Vizcaya tiene ya discutido en el Jurado mixto el Contrato de trabajo de canteras, el que en breve se publicará, por el cual estos trabajadores verán mejoradas notablemente las condiciones en que hoy se desenvuelven.

Un contraste indignante: las cárceles, repletas de hombres honrados y de reconocido desinterés para la República; en la calle, libres quienes tienen más de un motivo para estar encerrados en aquéllas.

En alguna cosa ha de notarse, en efecto, el arribo al Poder del partido radical, de ese partido, del cual ya Pablo Iglesias, en 1912, a propósito del escandaloso asunto de la cal y del cemento en el Municipio barcelonés, tuvo que decir:
"LO HECHO AHI POR LOS LE-RRROUXISTAS ES ASQUEROSO. TODOS LOS CIUDADANOS QUE SE ESTIMEN DEBEN DE TRABAJAR POR CONSEGUIR LA RUINA DE UN PARTIDO QUE SOLO SON-ROJOS Y DESVERGUENZAS PUE-DE PRODUCIR."

Gestión de la minoría municipal

Cumpliendo con un acuerdo recaído en la asamblea de la Agrupación Socialista bilbaína, a continuación damos gestión esta minoría muy esquemáticamente, pues de no hacerlo así nos llevaría mucho espacio.

Plazas de Contaduría-Intervención.—Al convocarse las oposiciones para cubrir doce plazas de empleados de Contaduría e Intervención, la mayoría del Ayuntamiento insistió en exigir el título académico a cuantos quisieran opositar en dichas plazas, pretensión esta a la que nos opusimos por entender, como hasta ahora —y aun por desgracia seguirá siéndolo—, la conquista de un título respondía a una situación de privilegio o favor y habiendo entre las clases trabajadoras gentes con conocimientos suficientes para el desempeño de estos puestos. Llevado el asunto a sesión perdimos la votación por votar en contra nacionalistas, monárquicos, Acción Vasca y Acción Republicana. Con nosotros votaron los radicales socialistas.

Nuevo reglamento de la Guardia municipal.—Al tomar posesión don Modesto Arámbarrí de la Jefatura de la Guardia municipal estimó necesaria la reorganización de ésta porque su estructura y funcionamiento resultaba anacrónico. Reconociéndolo así, esta minoría estudió con toda atención el asunto y que se aprobó en sesión después de algunas modificaciones.

Vacaciones de empleados.—Se propuso por el presidente de la minoría republicana que para evitar gastos por suplencias con nombramientos de temporeros o de extras se redujeran las vacaciones o licencias de los empleados de 20 días a entre 8 y 12, a lo cual nos opusimos, pero no pudimos evitar el que no prevaleciera nuestro criterio.

Ocupando interinamente en algunas ocasiones nuestro compañero Zarza la Alcaldía, ha procurado extender licencias con el mayor número posible de días sobre la mínima limitación.

Sustitución de la segunda enseñanza.—Se pedía al Gobierno la rehabilitación para institutos de segunda enseñanza de los edificios de Deusto y de la calle de la Paz. La creación de la Comisión mixta provincial para sustituir la enseñanza de confesiones y congregaciones religiosas pretendimos que el Ayuntamiento votase una subvención de 5.000 pesetas, a lo que se opusieron los nacionalistas por entender que éstos eran deberes del Estado.

Perdimos la votación, retirándose durante ella del salón de sesiones la minoría de Acción Vasca.

Tribunal de Garantías.—Se confectionó por las izquierdas una candidatura compuesta de Guillermo Corrijos y Ernesto Ercoreca para representantes de este Tribunal.

Irregularidades de Vialidad.—Denunciamos en sesión que en los talleres de la Isla de San Cristóbal existían determinadas irregularidades respecto al aprovechamiento de materiales, etcétera, que eran contrarios a la buena dirección y administración de tal departamento de la Sección de Vialidad.

Como consecuencia de esta denuncia se abrió un expediente que aún no ha sido terminado.

Plebiscito de Estatuto Vasco.—Se pidió el poder estar intervenidas las mesas electorales por representantes del municipio, petición esta a la que no accedió el Gobierno.

Alumbrado público.—Al finalizar el contrato para el suministro del alumbrado público de nuestra villa se abrió un concurso para el aprovechamiento hidroeléctrico del salto de agua de Zalla, cosa esta posible como consecuencia de la traída de aguas de Orduña.

Se adjudicó a la Hidroeléctrica, encontrándose en ello una economía superior a 200.000 pesetas.

Municipalización del servicio de leches.—Presentamos al Ayuntamiento una moción para municipalizar este servicio, por entender que así se centralizaría la verificación de las leches, se aseguraría el abastecimiento de la villa y se evitaría que el aldeano acudiera, con las molestias consiguientes, al mercado diariamente.

Esta moción continúa en estudio.

Conflicto de tableros.—Al poner en funcionamiento la Caja reguladora para la contratación del ganado, asegurando así a aldeanos y ganaderos contra todo peligro de abuso, hizo una oposición cerrada el Gremio de tableros porque aparte de la fiscalización que esto representaba sufrían sus intereses en la Sebería Bilbaína, aunque ello beneficiase al público.

Se declararon en huelga y el Ayuntamiento abrió puestos de venta en los Mercados, ensayo éste que nos ha dado una buena orientación para un estudio de municipalización, pues a pesar de las improvisaciones y gastos extraordinarios de instalación, etc., que hubo que realizar, se consiguieron ganancias de bastante importancia. Finalmente,

los tableros hubieron de deponer en su actitud.

Junta de Abastos.—El Gobierno quiso modificar la constitución de estas Juntas retirando atribuciones a los Municipios y dejando sin representación al Ayuntamiento y consumidores, dando entrada, por el contrario, a los patronos trigueros, harineros y panaderos.

El Municipio adoptó una postura enérgica y el Gobierno modificó su orden, dando entrada a representaciones populares, como la del Municipio.

Higienización de lonjas y patios.—Al objeto de evitar la continuación de existencias de cuadras en lonjas de viviendas y la limpieza y saneamiento de patios y fachadas, hemos hecho lo posible para que el Municipio siga en esta necesaria campaña, aunque para ello encuentra algunas dificultades que hacen demorar un tanto esta labor.

Enlaces ferroviarios.—Conocida es la actuación del Ayuntamiento y, principalmente, del alcalde porque este plan de nuestro camarada Indalecio Prieto comience enseguida su realización. La oposición que la Compañía del Norte hacía al proyecto ha descubierto que ello se debía a que tan loable iniciativa partió del compañero Prieto, puesto que últimamente aceptó el plan que antes rechazaba.

Subvenciones y sueldos.—Nos hemos opuesto en todo momento a la posición adoptada por Acción Republicana de negativa sistemática a la concesión de aumentos de sueldos y de entrega de subvenciones para fines benéficos.

Homenaje a Maciá.—Aprobamos la propuesta de dar el nombre de este líder de las izquierdas catalanas a una de las Avenidas de Deusto, y recientemente el asunto ha vuelto a la Comisión respectiva, a fin de unificar los criterios, de ser esto posible.

Incidente con nacionalistas.—Como consecuencia de unas palabras pronunciadas por uno de nuestros miembros en sesión, una vez terminada ésta, en los pasillos se produjo un incidente que terminó con el castigo adecuado a unas palabras injuriosas de otro miembro de la minoría nacionalista. Más tarde, por la intervención del alcalde, se zanjó por completo el incidente.

Empleados de gas.—Después de un largo estudio y llevado en contra del resto de las minorías que componen el Ayuntamiento una propuesta nuestra para que estos empleados de la fábrica del gas ingresen en el antiguo Montepío, gracias a un acertado informe de nuestro camarada Urréjola, el asunto ha vuelto a la Comisión respectiva para su nuevo estudio.

Ley de Cultivos de Cataluña.—Nos solidarizamos enviando sendos telegramas con la posición adoptada por los catalanes en el ataque a su autonomía hecha por el Gobierno y el Tribunal de Garantías con motivo de la ley de Cultivos votado por el Parlamento catalán.

Efectividad de nombramientos.—Para dar fin a la situación injusta de muchos empleados que llevan varios años ocupando eventualmente plazas efectivas, esta minoría ha propuesto el nombramiento en efectividad del personal de la Casa Galera, Desinfecciones, Duchas de Achuri, Casa de Socorro del Ensanche, Transporte de Carnes, propuesta esta nuestra que también ha vuelto a la Comisión de Gobernación para nuevo estudio.

Al paso de una insidia

En el semanario *Lan-deya*, correspondiente a uno de los últimos números, aparece un escrito firmado por «Un cerámico», en el cual se vierten tal cúmulo de inexactitudes, que aun dando de lado muchas de ellas, si queremos salir al paso de una que es una insidia que retrata la moral de su autor.

Con motivo del último reparto de los subsidios de paro, realizado en el mes de noviembre de 1932 entre nuestras organizaciones por la Federación provincial, ésta dispuso que fueran las propias Secciones las que confeccionasen las nóminas para el cobro, evitándose así que hubiera omisiones desagradables.

La Sección de Bilbao de nuestra Asociación de Cerámicos remitió a la Ejecutiva la relación, pero no lo hizo así la de Erandio, quedándose ésta sin subsidio, ya que se nos había dicho en *El Liberal*, que es donde siempre se hacen por nuestras organizaciones los comunicados de prensa, aunque le disguste al «cerámico» desprecioso, que aquellos que no remitiesen la lista se entendía que ya habían encontrado trabajo.

Indebidamente este despedido, que

nos ocupa ahora con sus calumnias, cobró la parte correspondiente a Bilbao, teniéndole nosotros que obligar a que devolviese las 1.583,75 pesetas que correspondía a la lista entregada por la Sección de Bilbao.

Enterado el compañero Aznar de lo que ocurría, dispuso que para favorecer en lo posible a los camaradas de Erandio que por negligencia, más que de nadie, del ahora protestante, se habían quedado sin figurar en las listas del reparto, se aplicaría a ellos el importe del último saldo que se les anunciaba: 1.400 pesetas.

Esta cantidad, contra lo que dice «Un cerámico», que no es otro que Epitanio Arróiz, fue cobrada y repartida entre los parados de Erandio, según firma de Arróiz que aparece en la lámina de Secciones y las firmas de cada uno de los parados en las láminas impresas que fueron facilitadas.

Siendo esto así, ¿cómo afirma Arróiz bajo el seudónimo de «Un cerámico» que tan sólo vio 300 de las 1.400 pesetas prometidas por Aznar, habiendo firmado el recibo de 1.391,25 y habiendo entregado las láminas con las firmas de todos los parados en suma de igual cantidad? ¡Tan desprecioso es Arróiz calumniando sin tener ni pizca de memoria!

Con esa moral dice que se pasa asqueado a Solidaridad de Trabajadores Vascos. Nos felicitamos por su decisión, ya que de no hacerlo así hubiera tenido que efectuarlo después de separarle de entre nosotros violentamente como corresponde a sapos que tratan de manchar con su baba a compañeros que están a mil codos en honradez y moral.

Puede el autor de esta insidia ser algo más memorioso para no prestarse a manejos tan bajos como los manifestados en sus líneas, si no quiere que le digamos algo más serio, ya que su conducta no ha sido muy limpia durante su actuación. ¿Estamos?

MIGUEL GARCÍA GONZÁLEZ

LIBRO DE ACTUALIDAD

«El Hogar de los Huérfanos»

Por P. Moisés S. Gali

Divulgación popular docente de los Orfanatos belgas, fundados por Emilio Vandervelde; en otros países y en España.

Precio: 2 pesetas

Pedido en la Administración de *El Socialista*, en los principales puestos de periódicos, quioscos y librerías.

DESDE VITORIA

Seguimos el tema. Algunos calculan que cuando trazamos estas líneas lo hacemos por animosidad personal hacia el señor Dorao, confundiendo lastimosamente nuestro punto objetivo. Personalmente el señor Dorao es amigo. Políticamente lo considero un enemigo de los peligrosos. Expliquémonos.

La historia política de este pueblo ha sido un eterno balanceo. ¿Que mandaban los carlistas? Estos se aprovechaban de los recursos y los medios que el poder les daba para atender a su clientela. Los liberales y republicanos armaban gresacas enormes en las corporaciones combatiendo el procedimiento, y esta pelea plasmaba en la opinión; y se iba ganando. Venían elecciones y el cuerpo electoral votaba a los combatientes de la situación. ¿Y qué pasaba? Que sin contar que el procedimiento fuera más o menos reaccionario, los liberales y republicanos en el fondo hacían la misma labor y se contentaban con el eterno latiguillo «más habéis sido vosotros».

Si miramos a obras realizadas de alguna envergadura, tendremos que pasar la vista por problemas tan poco claros como las aguas de Elguea o el de los embalses del Gorbex; estos nos dicen que ambas fracciones, con trepeza enorme, han hecho gastar muchas pesetas que estarían bien empleadas habiendo estudiado el problema aguas más a fondo. En general la política que se siguió fué siempre la de «más eres tú».

Al venir la República tuvimos alguna esperanza, no mucha, de que cambiaría el procedimiento y de que se iría a una política de altura, y en orientarla pusimos toda el alma. Esto nos ha originado gran cantidad de disgustos, hasta de nuestros propios camaradas, algunos de los cuales creían que nuestra misión era la de venganza y la de aprovecharnos de lo que el poder nos facilitara, y nos pedían el combate sistemático; y contra viento y marea dimos la razón al enemigo si a nuestro juicio la tenía. Será mucho exceso de candor, pero así hemos procedido.

No hay arrepentimiento, y el señor Dorao conoce de sobra este proceder nuestro, y cuando hemos actuado juntos en esta política de altura nos ayudaba con nuestra complacencia. Pero cambió la situación política, y con la misma República de trabajadores, ¿se

sigue este procedimiento de acreditarla, de engrandecerla, de superarla? No. El señor Dorao está más convencido que yo de que la política que realiza en la Diputación es tan mala o peor que la que realizaron los esclavos de la casa Urquijo. El señor Dorao sabe perfectamente que de treinta y dos empleados administrativos la mitad habían entrado en la Diputación por la puerta falsa en tiempos de la monarquía. Y el señor Dorao no ignora que esta cifra ha aumentado considerablemente favoreciendo a su clientela; y este clientela, para mayor sarcasmo, está aumentada con hijos de gestores.

El señor Dorao ha facilitado con su política créditos de la caja provincial a contratistas; pero por lo visto los ha debido condicionar a que los obreros que tomaran habían de serlo mediante una tarjeta facilitada por él; y así se desalienta a los hombres que tienen ideas y se hace lo contrario a los hombres de estómago. Así no se enaltece una cosa por la que para traerla no ha hecho ningún sacrificio; así se dan armas al enemigo para hundir más de lo que está la desdichada República; y con estos procedimientos nuestros conseguimos que los hombres que podíamos tener alguna fe en el procedimiento evolutivo lo pensemos de otra forma y digamos a la clase trabajadora que estamos desplazados de este camino y que hay otro mejor para de una vez terminar con tanta farsa.

Haremos punto final, y como el tema es largo, volveremos por él en el próximo número.

P. HERRERO

Desde Sodupe

El panorama que se observa en este sufrido pueblo es, más o menos, el de la mayoría de los pueblos de Vizcaya en cuanto al sometimiento a que se ve obligado el obrero. Pero pretendemos con estas líneas hacer ver cuáles son los verdaderos motivos de la conducta seguida por esos que se denominan católicos, aunque les importe un comino seguir explotando y oprimiendo al trabajador.

Empezando por la fábrica de hilados, donde los obreros están divididos en dos Sindicatos: la U. G. T., que es la que lleva el control de los obreros, pues a ella se deben todas, absolutamente todas, las mejoras conseguidas, y S. O. V., que sólo sirve de dique de contención para el avance del obrero, que es una organización más política que sindical y que suele estar dirigida en la mayoría de los casos por los propios patronos, donde les filtran el virus del nacionalismo, haciéndoles que dediquen toda su atención a cantar a la «patria».

De esta forma consiguen que no se preocupen de la cuestión económica y pueden seguir siendo dueños absolutos de la voluntad del trabajador en la fábrica y en el taller, en lo que llaman Sindicato y en la calle. Y de esta forma vemos que al estar divididos los obreros en dos Sindicatos no pueden éstos hacerse respetar como debieran estarlo, y así hay encargados de dicha fábrica que se dedican a una persecución sañuda en la mayoría de los casos contra las obreras, y principalmente si son aprendizas, pues llegan en su ascenso no solamente a ladrarlas, sino a echarlas la zarpa zarandéandolas. Entre los que más fiel cumplen la voz del amo parece que son dos sujetos que atienden por *Morrasco Pañeto*, y les haremos una advertencia: que siguiendo por ese camino es muy probable que hallen no el hueso que les arroje el amo, sino la «parra» que les caiga encima.

Hay otra serie de trabajadores que empujados un tanto por la situación económica, por una parte, y por la falta de espíritu rebelde por otra, aunque en algunas ocasiones hayan discutido su revolucionarismo, les vemos ir desfilando hacia el centro monárquico, para así percibir unas migajas con que aliviar algo su situación, pero que les debiera quemar las manos al recibirlos, pues es cien veces más honroso ir demandándolo por las calles.

De estos sanguinarios hipócritas y farsantes que os arrastran a esos locales y que para ello os sitúan por hambre y que luego se recrean satisfechos viéndoos doblar la cerviz, ¿qué es lo que esperáis? No es esto lo bajo y ruin, con serlo mucho; lo cínico y canallesco es que para disculpar su actitud busquen el descargo en otros trabajadores, cual los que esto suscriben, que por haber desempeñado cargos directivos en algunas organizaciones locales les calumnian y les difaman, sin darse cuenta de que con su sistema completan no solamente el paso dado ahora, sino la conducta seguida toda su vida, pues al olmo no se le pueden pedir peras.

Pero el tiempo dará sus frutos, y yo os aseguro que por lo que a los vuestros atañe, no serán muy fructíferos, puesto que cuidaremos nosotros de que no lo sean.

DOS SOCIALISTAS

Nuestras gestiones oficiales

II

Esta forma de causar nombramientos fué mi primera preocupación, y propuse que en lo sucesivo cuantos cargos fuera necesario cubrir, desde el profesorado al último beile, lo fuera previo concurso, siendo aceptada la propuesta por unanimidad.

Planteada la cuestión de la reorganización de las enseñanzas, propuse se adoptara como modelo la Escuela de Eibar, nombrándose ponentes a los señores Checa, director de la Escuela de Ingenieros, y Campuzano, que presentaron sus respectivos puntos de vista, que se diferenciaban en cuanto el señor Campuzano trataba de armonizar la enseñanza acoplando a los profesores existentes en la Escuela de Artes y Oficios y el señor Checa lo hacía más objetivamente mirando tan sólo a los fines de la enseñanza.

Trascurrió bastante tiempo sin que se tomara resolución alguna, cuando el señor Aunós, ministro de Trabajo, decretaba el 21 de diciembre de 1928 una reorganización en la enseñanza, en vista de haberse constituido el Ministerio de Economía y Comercio, al que pasaban a depender las Escuelas de Ingenieros, quedando para Trabajo las demás enseñanzas.

A consecuencia de la nueva disposición ministerial se modificaba la composición de las Juntas con el acceso a las mismas de representaciones bilaterales de los Comités paritarios y la obligatoriedad de someter a la aprobación del ministro las cartas fundacionales, en las que se debía hacer constar las clases de enseñanza dadas, las características de las industrias de las respectivas localidades, forma de nombrarse el profesorado, medios económicos para su normal desenvolvimiento, etc.

Una de las preocupaciones más hondas nació en mí al considerar que para organizar la Escuela del Trabajo era necesario lastimar intereses creados en la de Artes y Oficios, de cuyo profesorado había de nutrirse con carácter preferente el claustro de aquella al recoger toda la enseñanza industrial.

No me eran desconocidos los defectos de la Escuela de Artes y Oficios, tanto por la poca atención prestada por las entidades sostenedoras como por la falta de condiciones necesarias en la Dirección con preocupaciones tan limitadas, que únicamente una consideración a los años de servicios prestados en la enseñanza como profesor pueden en cierto modo ser dispensadas. Por ello estimé que uno de los acuerdos inmediatos era la jubilación del director y el nombramiento consiguiente de un hombre verdaderamente capacitado, pleno de inquietudes por esta disciplina de la enseñanza del obrero, con concepciones modernas de lo que debe ser la escuela industrial, y nunca mejor oportunidad para la designación que en el instante que iban a quedar sentados los jales de la escuela que se trataba de crear.

Propuse, y se acordó, con fecha 6 de diciembre de 1927 la jubilación del señor Campuzano, que por cierto no pudo llevarse a efecto hasta poco tiempo después de la proklamación de la República, y pensé en el director, con suficiencia bastante para tan importante misión; y creyendo hallarlo, escribí a don Adolfo Winter, director del Orfelinado minero de Asturias, pero este señor, extraordinariamente preparado para función de tal importancia, cortésmente se excusó por hallarse satisfecho con la Dirección que en aquella época desempeñaba.

Nombrada la ponencia, de la que formé parte, para redactar la carta fundacional, celebramos en el palacio de la Diputación numerosas reuniones, tomando como punto de partida un estudio encomendado al señor Bastida

hacia muchos años por la Escuela de Artes y Oficios. Este preclaro arquitecto realizó un viaje por el extranjero hacia el año 1912, y consecuencia de sus visitas a distintas naciones fué el resultado de una memoria notable que permaneció archivada hasta que esta ponencia empezó a actuar y la desempolvó el jefe a la sazón de la Sección de Instrucción Pública de la Diputación, señor Zufía, que actuó de asesor y secretario, prestándonos excelentes servicios.

En las minas

La jornada de trabajo

A fin de facilitar la ratificación del convenio internacional de 1931, que limita a siete horas y tres cuartos por día la duración individual del trabajo en las minas de carbón, se ha celebrado una reunión tripartita a la que habían sido invitados, como países principales productores de carbón en Europa, Alemania, Bélgica, Francia, Gran Bretaña, Países Bajos, Polonia y Checoslovaquia. Alemania no envió representación. En cambio, Chile, España, Hungría, Italia y Japón estaban representados por observadores.

El director de la Oficina Internacional del Trabajo expuso las dificultades que encontraba el convenio de 1931 para ser ratificado por ciertos países. El representante obrero inglés criticó la actitud de su gobierno y de los patronos ingleses, señalando la contradicción que existe entre haber declarado posible la ratificación y haber puesto dificultades después. El representante de los patronos británicos dijo que la ausencia de Alemania hacía imposible la ratificación simultánea del convenio. El delegado obrero belga expuso el caso de U. R. S. S. y de los Estados Unidos, donde, a pesar de haberse reducido la semana de trabajo, no descendió la producción, sino al contrario.

Terminada la discusión general, se pasó a examinar detalladamente las dificultades que algunos Gobiernos han encontrado para aplicar el convenio de 1931 en su texto actual.

Se rechazó una resolución del grupo obrero en la que se declaraba que todas las dificultades pueden ser resueltas dentro del convenio.

El resultado del debate ha demostrado que la mayoría se inclina a creer que existen realmente esas dificultades, por lo que el presidente sugirió que era conveniente pedir al Consejo de administración de la Oficina Internacional del Trabajo que vea si es posible una revisión parcial del convenio de 1931, limitándolo a los puntos indicados por los Gobiernos y que son como sigue:

- 1.º La prohibición del trabajo en domingo y días feriados;
 - 2.º Los trabajos necesariamente continuos;
 - 3.º Los casos de los encargados de almacén en el fondo de las minas, los maquinistas y conductores de locomotoras;
 - 4.º El relevo en domingo de los equipos obreros ocupados en la vigilancia de la maquinaria y la ventilación, y
 - 5.º La duración del trabajo permitido en una semana o quincena, a fin de poder conceder medio día de descanso extraordinario.
- La reunión tripartita encargó a la Oficina Internacional del Trabajo que informe a su Consejo de administración del resultado de los debates, a fin de que pueda conocer los diferentes argumentos presentados por los tres grupos.

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

Institución de carácter benéfico-social

Patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento y bajo la tutela del Ministerio de Trabajo y Previsión Social

ESTACIÓN, 3

AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNA — CULTURA — PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1932: **Pesetas 175.610.943,92**

Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DE RESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.

Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes 44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacocche, 8.—Bilbao

¡Camarada! La actuación revolucionaria dentro de los Sindicatos es misión tuya a desempeñar. Si por dejadez no lo haces así, cometerás una indisciplina a lo prescripto por el V Congreso de Juventudes Socialistas. ¡Cumple con tu deber de joven socialista!



¡Joven obrero! El régimen burgués nunca resolverá nuestros problemas ni apoyará los anhelos de justicia del proletariado. Es preciso que contribuyas con tu esfuerzo a la implantación de un Estado socialista figurando en las filas revolucionarias de las Juventudes Socialistas. ¡Ingresa en ellas!

El señoritismo fascista y clerical no oculta su temor ante las numerosas "hormigas rojas" y el férreo empuje de los jóvenes. La palabra Revolución les causa terror. Los jóvenes socialistas deben prepararse para la acción y aplastar la hidra jesuítica.

Nuestra posición revolucionaria

Las Juventudes Socialistas de España vienen demostrando a través de sus escritos, propagandas y acuerdos que la posición revolucionaria no ha sido en nosotros una consecuencia de la victoria robada. Tampoco ha sido un dique de contención al noble impulso de nuestra masa. Ha respondido y responde a nuestro firme convencimiento de obtener el Poder por la violencia. Nuestra divisa — conviene no olvidarlo — es la implantación de la dictadura del proletariado. Por ella luchamos y por ella tenemos el firme propósito de vencer.

Pero si a esta lucha se fuera para, ganado el Poder, implantar un régimen socialista-burgués al colaborar en él los republicanos, creemos no valdría la pena molestarse por tan poca cosa. Al hacer esta afirmación estamos seguros de coincidir con todos los jóvenes socialistas de España y en particular con los de Vizcaya. Después de la experiencia sufrida no creemos que nadie de nuestras filas, consciente de su deber, sea capaz de sostener la necesidad de ir hacia un «régimen tibio». Queremos diáfanidad. Es decir, queremos lo que venimos prometiendo desde hace unos meses, desde que las derechas tuvieron la franqueza de demostrar con hechos que la democracia es un mito.

Los propagandistas más destacados del Partido anunciaron entonces, cual toque de clarín que al soldado llama a la batalla, la necesidad de prepararse para, en plazo inmediato, ir a la conquista del Poder, y las Juventudes, haciéndose eco de este sentir, que desde tiempo era nuestro, seguimos entonces y seguimos en la actualidad, con la misma ilusión y esperanza, la trayectoria que se nos marcó. ¿Tibiezas? Las rechazamos. La experiencia sufrida, en lo que pudo ser revolución del 14 de abril, nos da suficientes atribuciones para poder hablar así. Las juventudes, siempre confiando, sabremos — como hemos sabido hasta la fecha — esperar

hasta que la hora llegue. Pero siempre llevando como lema la implantación del proletariado, para la cual exigimos para nosotros todo el Poder, sin colaborar con nadie.

Es indudable que en nuestra revolución surgirán impedimentos y trabas más o menos poderosas que dificulten la marcha en nuestro camino: que se exigirán sacrificios. Pero esto no debe ser jamás motivo para que nadie en nuestras filas pueda desilusionarse o ver imposibilidades para nuestra misión. Nosotros estamos firmes en el convencimiento de que el paso básico es la toma del Poder. Los demás impedimentos que después surjan serán fáciles de resolver, puesto que en nuestras manos han de estar todos los resortes estatales. Además, las dificultades en una misión a realizar se preven para calcular bien nuestra posición. Nunca para acobardarse ante los obstáculos. El cálculo en la posición es deber de todo aquel que quiera triunfar en su realización. El acobardarse ante los obstáculos, cuando éstos son insignificantes ante el firme convencimiento de la necesidad de triunfar, conduce de antemano al fracaso.

Ninguno debemos acobardarnos. Particularmente los jóvenes. Pero no creamos que la victoria ha de ser fácil. En nuestro camino han de existir abrojos. Y todo caminante, a quien la buena orientación en su marcha oblique a quitarlos, necesariamente ha de retardar la hora de su legada. Así, en la constitución de nuestra sociedad, existirán abrojos que requieran ser retirados. Hemos de prever estos y otros impedimentos. Pero esta prevención no debe ser causa de amilanamiento. Por el contrario; conociéndolos con anterioridad, contribuirán a nuestro triunfo.

Nuestro guía ha de ser la consecución de nuestro grito: ¡TODO EL PODER PARA LA CLASE TRABAJADORA!

La amarguras de la impotencia

Recientemente hemos leído en un conocido semanario «jelist» una confesión, no por sincera menos dolorosa, en la cual se queja amargamente de la falta de asistencia que presta la burguesía vasca a sus hermanos los obreros vascos negándole trabajo y acogiendo en sus talleres y fábricas a obreros de otras regiones.

No crea quien esto lea que el artículo del aludido semanario es un ataque o una dura censura a la manera de proceder de los patronos nacionalistas. Lógicamente esto debía de hacer quien se titula defensor de la clase obrera vasca — ¡qué mezquindad de ideas! —; pero no es así. Afortunadamente para los patronos, lo que hacen es una confesión de impotencia para luchar contra ellos. Y se contentan con hacer un llamamiento a la caridad cristiana, al patriotismo y otras zarandajas por el estilo, que en fuerza de repetirlas han cobrado caracteres de tópicos sin ningún valor. Pero después de todo, ¿qué se puede esperar que diga un periódico en el que los escritores lo hacen o cegados por el fanatismo que les impide ver la razón, o lo que es aún peor, conscientes del daño que causan, aniquilando todo átomo de energía, de virilidad, del desgraciado obrero que acude a sus filas engañado por sus cantos de sirena?

Y esto es lo verdaderamente bochor-

noso para esa raza que se dice enérgica y viril: que se contenten con esas apelaciones platónicas en demanda de lo que es suyo, de lo que ellos han producido. ¿Es que no le sonroja al obrero nacionalista, en su calidad de hombre, tener que ir mendigando una colocación de puerta en puerta con la boina en la mano? ¿Es esa la energía de la raza? Si así es convendréis, lectores, que es una raza de eunucos. Porque quien en posesión de todos sus medios naturales para producir, y ante la vida misérrima que obliga a llevar a sus familiares, no tiene un gesto de rebeldía contra el causante de sus miserias, no merece calificativo. Pero esta rebelión no ha de ser personal si quiere ser fructífera. Tiene que ser colectiva, pues sólo la unión da la fuerza. Y ésta no la conseguirá quien milita en organizaciones obreras que circunscriben su radio de acción a la esfera limitada de una región, y que por ende, y para mayor

Feminismo proletario Las explotadas modistillas

En el mundo del trabajo existe un contingente numeroso de mujeres. Entre ellas, un enjambre de muchachitas que, camino del obrador, pone siempre en las calles la nota simpática de una alegría juvenil y retonzona: las modistillas. Parece, al verlas, como si su vida de hormiguitas laboriosas discurriera dentro de una feliz y optimista existencia. No tienen, se diría, complicaciones. La preocupación no cuenta para ellas. A lo visto, con risas y alegrías han resuelto todos sus problemas. Y, sin embargo, nada tan lejos de la realidad. De una realidad erizada de aristas que producen heridas dolorosas. En cuántos casos la alegría radiante queda truncada, en el taller, ante la silla de labor. Potro de tormento que pone a veces tintes de duro dramatismo en la vida de estas muchachitas. A ellas dedicamos hoy estas líneas. Tratan de ser un consejo, dedicado a conseguir que comprendan una necesidad. Aquella del cumplimiento de su deber como trabajadoras. Tienen que desear un incomprendible temor: el de sindicarse. En este aspecto, la indiferencia es suicida. Ante la máquina de coser; ante las labores de mano, sencillas o lujosas, vais dejando lo mejor de la vida: la juventud. Y como fruto de este esfuerzo, al final de jornadas agotadoras en que el pecho se oprime y se cansa la vista, la retribución no es justa. Y precisa que lo sea. Pongamos nosotros la llamada con la esperanzadora ilusión de ser escuchados.

El comentario viene a los puntos de la pluma por un hecho reciente. Hecho que refleja toda la injusticia a que estáis sometidas. Hace días, aprovechando una jornada dominguera, un plantel de muchachas — esclavas de la aguja — ha realizado una excursión de placer. La estampa del día ha sido recogida en una fotografía, que servirá de recuerdo agradable de una jornada feliz. Meditad, a pesar de ello, en las causas que motivaron la expansión. Una casa de confecciones costea el viaje a los empleados y obreras de sus

talleres. Quien ignore las condiciones de trabajo en este taller creará en la posibilidad de relaciones fraternales entre el capital y el trabajo. Error profundo de ingenuidad. Talleres son éstos en que la explotación cobra caracteres de iniquidad. Se paga a buen número de estas muchachitas una peseta diaria por muchas horas de labor. Y el negocio, con un costo de mano de obra tan reducido, marcha espléndidamente. No importa si los beneficios son a costa de las privaciones de las obreras. Para su cansancio, al final de un año de sufrida labor, no existe la ley que concede siete días de vacaciones retribuidas. Pero, en cambio, estos patronos inhumanos resuelven su injusticia de una forma simple. Anualmente se destinan unas pesetas, estafadas al esfuerzo de las muchachas, y con este dinero se costea una excursión. Alternan, con sonrisas y alegrías fingidas, con sus esclavas; y otro año de sangría proletaria. A seguir estrujando el sudor de los demás. Olvidámbos añadir que la fotografía se envía a la Prensa, mintiendo una justicia social que no existe. Y se aprovecha, mirando al negocio, como propaganda de los artículos de la casa. Artículos sobre los que hay lágrimas y privaciones de aquellas que en su concepción emplearon sus manos. Y que van dejando girones de su vida en talleres y obradores.

Por eso, cuando oigo en la calle la expansión reidora de vuestra juventud, recuerdo esos jornales reducidos a la mínima expresión. Pienso que vuestra optimista jovialidad es el velo engañoso bajo el que queréis esconder muchas amarguras y tristezas. Tristezas y amarguras que tienen fácil remedio. A capitarlo dedicad vuestros mayores entusiasmos. Al inscribiros no lo hagáis en Sociedades que organicen bailes en vuestro honor el día de Santa Lucía. Hacedlo en Sindicatos que os defiendan contra los apetitos egoístas de los dueños de esos talleres en que estáis enterrando poco a poco vuestra juventud y vuestra vida.

LABOR JUVENIL

Mucho se ha ganado de espíritu revolucionario en el ánimo de las masas socialistas en particular y por el proletariado español en general desde el feliz momento en que desengañados de los errores de nuestra colaboración con los republicanos, más o menos históricos, nos retiramos a nuestras antiguas tiendas de combate, a nuestro Socialismo clasista, netamente marxista, para luchar revolucionariamente por la implantación de una sociedad sin clases en la que impere un régimen de vida más equitativo que el actual, un régimen en que la enseñanza no sea privilegio de las clases adineradas, en general exentas de talento, sino de aquellos a quienes la Naturaleza otor-

Otro "lapsus" de Samper

Sabido es por todos los españoles que el esclarecido ingenio que preside hoy el Gobierno que des gobierna a España es una lumbrera en todos los aspectos del saber humano.

¡Ya lo ven ustedes! Tan pronto destaca como hábil alquimista, manipulando extrañas fórmulas que no las entiende más que él, como deja malparada a toda una docta Casa sobre la ortografía que deben usar algunas palabras de dudosa escritura. ¡Ah! Y no digamos de esas magníficas piezas oratorias que, al decir de algunos diputados de la Ceda, tenían siempre la virtud de dejar confundidos a muchos de los sedudos varones que se sentaban con él en el Parlamento y que terminaban preguntándose qué quería decir aquel hombre. Por ello algunos diputados le bautizaron con el sobrenombre de «El eterno incomprendido».

Ultimamente, queriéndonos demostrar su perfecto conocimiento en cuestiones de sanidad, ha hecho unas declaraciones que causarán asombro y horror en el mundo entero al decir, según se deduce de esa estadística, que de cada dieciséis personas que fallecen en España quince lo son por tuberculosis. ¿Eh, qué dicen nuestros lectores de tan sensacional noticia? Y nosotros sin enterarnos de las proporciones que alcanza tan pavoroso problema. Ha sido necesario que este hombre, estadista, orador, ortógrafo, alquimista y sanitario, todo en una pieza, dejara oír su voz para que, a los males que sufre España, se uniera la agravación de la tuberculosis.

Claro que sabíamos que este problema es inquietante en nuestro país, pero tenemos que confesar noblemente que ignorábamos que alcanzase unas proporciones tan aterradoras. Es más; contábamos con el número de tuberculosos hubiese acrecido en el tiempo que llevan los radicales gobernando, pues no hay que olvidar que el régimen alimenticio que observan hoy los pro-

hombres de este partido es el más adecuado para que los proletarios españoles, especialmente los campesinos, por mor de la carestía de la vida, tengan que acortar la ración. Y si a ello se agregan las persecuciones, tormentos y encarcelamientos de millares de obreros, en prisiones inmundas, sin ventilación, y sufriendo toda suerte de vejaciones, reuniremos factores bastante influyentes en la estadística necrológica de esa enfermedad.

Pero aun así y todo, nos hemos sentido sobrecogidos de terror ante la visión apocalíptica que nos ha proyectado el señor Samper.

En fin; pongamos coto a nuestras ironías sobre los «lapsus» del señor Samper, ya que parecen ser fruto de alguna enfermedad hereditaria, tara proveniente de su padre espiritual señor Lerroux, y en premio a su loable intención de sentirse preocupados por la salud de los ciudadanos le vamos a enseñar — no importa que seamos profanos en la materia — unos remedios que no cabe la menor duda que atajarían ese mal que pretende enseñorearse de España. Tales remedios podrán ser: libertad de todos los presos políticos y sociales que penan hoy en las cárceles, abaratamiento de las subsistencias, disminución de la jornada de trabajo e intensificación de las obras públicas.

Buenos son los sanatorios antituberculosos, pero mejor es todavía salvaguardar la vida del ciudadano procurándole las defensas necesarias que le inmunicen contra el bacilo de Koch y que son: aire libre, luz y sol y una vestimenta y alimentación apropiadas. Pero no caerá esa breva por el motivo de que el señor Samper es el espíritu de la contradicción y porque toda su actuación de gobernante ha constituido una serie de garrafales equivocaciones.

Sin embargo, no perdamos todavía la paciencia. Confiemos en que como el pollino de la fábula de Iriarte, suene la flauta por casualidad.

gó un intelecto privilegiado y de quienes se puede esperar algo digno de provecho para la Humanidad; un régimen en el que haya desaparecido la odiosa explotación de los más por los menos; de los que todo lo producen, sin gozar de las delicias de la vida, por los que sin producir nada acaparan las exquisiteces del placer. En fin: una sociedad justa, humana, ideal.

Esta formidable reacción experimentada ha sido posible por la grandiosa labor de proselitismo revolucionario realizada por nuestro Partido y el entusiasmo de las Juventudes Socialistas, quienes, dándose perfecta cuenta de la gravedad del momento político actual, han dado el toque de alerta a la clase trabajadora de los peligros que corre, no la República, pues desvirtuada en sus esencias más firmes en nada se diferencia de la monarquía, sino en las conquistas sociales del proletariado. Ante la amenaza que se

cierne sobre España de una dictadura fascista, mil veces peor que la italiana y alemana, pues la burguesía española si llegase a implantar su dictadura sería mucho más sanguinaria, pues lleva en sí el espíritu inquisitorial del cerrilismo clerical.

Pero con ser mucho lo que se ha conquistado de espíritu combativo, todavía hay que acentuar mucho más la propaganda revolucionaria. Cada joven socialista debe ser en el prólogo de la revolución el continuo agitador que en el taller, fábrica, mina u oficina siembre la semilla bienhechora de la rebelión y después en los momentos que tengamos que poner a prueba nuestros ímpetus juveniles socialistas, los que sin titubear demostraremos con valor rayano con la temeridad cómo se lucha y si es preciso cómo se muere por un ideal tan sublime como el nuestro.

Pero aunque todos tenemos el ineludible deber de propagar nuestros ideales son los jóvenes socialistas que cumplen sus deberes militares los que tienen mayor campo de acción, pues con un poco de suerte y un mucho de amor socialista pueden ser los que decidan del futuro.

¡Camaradas! Preparémonos materialmente para que cuando llegue el momento que anhelamos sepamos demostrar al mundo socialista que sabemos luchar y vencer por nuestra emancipación.

Y para terminar recordemos unas frases de Marx: «El proletariado no tiene que perder más que sus cadenas y un mundo entero que ganar.»

El fascismo es el hundimiento total de las conquistas sociales y económicas del proletariado. Impedir su instauración es deber de todo obrero, sobre todo siendo socialista. Esa "enfermedad" hay que extirparla por todos los medios. Las Juventudes Socialistas serán las fuerzas de vanguardia en el momento decisivo de la epopeya.

Reflexiones del momento

Hablábamos en nuestro anterior artículo de la preparación que necesitaba el joven socialista para llevar, en un nuevo Estado, sus principios hasta las últimas consecuencias.

Preparación de cuerpo —decíamos— que se conoce y practica. Múltiples son las maneras de hacerlo: excursiones, deporte... Y consideremos que esta preparación sirve muy bien para la preparación del espíritu. Un cuerpo sano alberga casi siempre un alma recia, optimista, reflexiva, alegre. Y son estas condiciones, sino imprescindibles, sí de considerable importancia para la labor a realizar.

La revolución necesita además de una perfecta preparación espiritual para triunfar. «Nuestra» revolución es algo tan trascendente que ha de basarse en postulados indestructibles: uno puede ser nuestro entusiasmo; otro, nuestro trabajo. Pero no debe faltarle el apoyo de nuestra preparación.

El Estado socialista nos exigirá trabajo y más trabajo. Ante los ojos atónitos de una España vieja, tradicionalista, que ha perdido sus más íntimas esencias, nosotros, jóvenes, y vosotros, veteranos socialistas, vamos a edificar un Estado vigoroso en su esencia, enérgico en sus procedimientos, infantil, por sencillo, en sus teorías, libre de vicios y de máculas. Ese es nuestro deber: primero, un Estado joven; más tarde, meter en su seno una nación vieja. Hacer que España se encuentre a sí misma en iniciativa y en espíritu emprendedor. Bella tarea. Gran sabor. Pero...

El primer cuidado que tiene que tener un joven socialista es salir del ambiente de apatía, característico de la sociedad actual. Terminar de una vez para siempre con el «ver hacer». Pero no hay que esperar a que se instaure un régimen socialista. Es preciso hacerlo. Somos —se dice con demasiada frecuencia— un Estado dentro de otro Estado. Así es en efecto; pero para cuando la batalla entre ambos beligerantes estalle hay que prever que los campos estén bien delimitados, que

ningún joven socialista esté unido ni por afecto ni por interés al campo enemigo. Ello es, en definitiva, una traición. Y los traidores son dos veces enemigos.

Se impone, además, que cada cual vaya formándose una conciencia con sus deberes. Jamás con sus derechos. A la hora de hacer no se puede exigir. Los derechos existirán —¿qué duda cabe!—; pero es preciso que por un mutuo respeto nadie se crea autorizado a hacerlos valer en perjuicio del derecho del cualquier otro. Respeto entre nosotros; basta de discusiones y de actitudes que se presten a la confusión. A la hora de actuar, recelos originados por un discernimiento de mayor ó menor revolucionarismo, de reformistas o de espartaquistas, son prejuicios tan perniciosos —o más— como lo pueden ser aquellos que se derivan de nuestra pretérita educación burguesa.

¿Están los jóvenes socialistas dispuestos a realizar las tareas que les imponga un nuevo estado de cosas? Afirmativa es la contestación; pero elijamos casos concretos y veamos. ¿Cuántos jóvenes están dispuestos a sacrificar una vida plétórica de ilusiones para encerrarla en el reducido marco de curar enfermos? Porque si queremos suprimir las actuales monjes de la caridad bueno será que nos preocupemos de buscar sustitutos. Y hay cosas que no admiten pagarse en dinero: las leproserías, por ejemplo.

Se dirá —y con razón— que esto es llevar las cosas al último extremo. Y de intento lo hacemos. Cuanto más lejos esté la meta de nuestros propósitos mayor será la seguridad de vencer. Los tibios se acobardarán. Pero los valientes —fuertes de cuerpo y decididos de espíritu— tendrán, cuando alcancen la meta, la satisfacción de haber recorrido todo el camino necesario.

¡Espíritu de sacrificio, camaradas. Es preciso. Y eso no se improvisa. Se prepara en lo más íntimo y se ensaya en combates parciales. Quien tenga entusiasmo y fe en nuestros ideales que se disponga a hacerlo.

LASKU

DE TODO UN POCO

Desfile de históricos

Se anuncia para fiestas la reaparición de los famosos gigantes y cabezudos, algo así como el desfile del Gobierno Lerroux.

Creemos algo difícil la construcción de un gargantúa que imite a don «Ale» en la labor de injerir alimentos, ni en cara dura.

Que te crees tú eso

El virtuosismo y nunca bien ponderado Gobierno Samper, que tan famoso se está haciendo con eso del arroz, ha decretado dejen de pertenecer a los partidos políticos los militares.

Se conoce que la sección militar del partido radical va a menos, lo contrario que nos sucede a nosotros; pero nuestros militares, afiliados o no para los efectos del decreto, seguirán siendo cada vez más socialistas.

Métodos nuevos

El señor Salazar Alonso ha terminado con la huelga de los pozos del Banco de España por medio de gases lacrimógenos. Lo natural hubiera sido que el ministro hubiese bajado al pozo, pues tenemos noticias de que sabe hacerlo, y la hubiera solucionado personalmente.

Bando (o bandido) de Gobierno

No se permitirán las excursiones, a menos que sean al balneario de don Alejandro.

Se prohíbe a los niños de pecho hablar de política.

El ganado no podrá sacarse a pacer sin taparrabos.

Los militares no leerán la Prensa, para evitarse el berriñe por las majaderías que dicen los políticos radicales en sus declaraciones. Deberán leer el T B O y La Hoja de Parra.

Es obligatorio el consumo de arroz al menos una vez por semana.

Nuestro servicio de información

El pasado sábado se hallaban unos compañeros charlando en la Casilla, cuando se acercó un sereno (que por cierto perdió la serenidad), el cual les pidió callasen o, de lo contrario, les molería las costillas.

Al responder uno de que eran esos modales los que se deben emplear, se abalanzó sobre él, interponiéndose entre ellos un tercero para evitar la agresión, lo que sirvió para que el sereno sacase la pistola y disparase repetidas veces sobre aquél, que se

tumbó al suelo, evitando de esta forma una segura muerte. Posteriormente fueron detenidos y maltratados bárbaramente dichos compañeros.

Esta es la verdad, que discrepa en todo de la versión oficial.

MICROBIO

¡Joven socialista! Lee y propaga LA LUCHA DE CLASES. Tiene una página juvenil que te interesa.

¡Cuidado!

Recientemente un miembro destacado de nuestro Partido se acercó a otro más destacado y le dijo: "Si no llega rápidamente el momento de la acción revolucionaria, corre peligro que el proletariado se decepcione y nos vuelva la espalda." Entonces, el interpelado, con la sorna y el aplomo que le caracterizan, contestó: "Yo tolero a los discrepantes, porque sé que éstos, en el momento de la acción, estarán en su puesto; con los que no transijo es con los impacientes y con los impertinentes." Esta anécdota, que es rigurosamente cierta, puede servir de lección a muchos demagogos que hay por el mundo. Y no la echemos en olvido, tampoco, aquellos que tenemos cargos de responsabilidad dentro de las organizaciones, en primer lugar, y aquellos otros que, sin tenerlos, destacan dentro de nuestro movimiento. No nos olvidemos, unos y otros, que ciertas manifestaciones causan deplorable efecto en muchos compañeros, que son sistemáticamente contrarios a nuestros fines. Conque ¡mucho cuidado!

(De "República Social", de Valencia.)

Compañero:

Contribuye, según tus posibilidades, a la rotativa de «EL SOCIALISTA».

Federación Socialista Vizcaína

Por acuerdo de la Comisión ejecutiva, y conforme disponen los Estatutos, se convoca al Pleno ordinario de esta Federación, que se celebrará el día 12 del próximo agosto, en su domicilio social, San Francisco, 9 y 11, a las diez y media de la mañana, con sujeción al siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de actas.
- 2.º Idem de cuentas.
- 3.º Gestión de la Comisión ejecutiva.
- 4.º Idem del director de «La Lucha de Clases».
- 5.º Idem del administrador.
- 6.º Proposiciones de la Comisión ejecutiva.
- 7.º Idem de las Agrupaciones.
- 8.º Idem urgentes.
- 9.º Localidad en que ha de celebrarse el próximo Pleno.

Se pone en conocimiento de los Comités de las Agrupaciones que han sido enviados la Memoria y el orden del día del Pleno para su discusión por las asambleas.

PROPOSICIONES DE LA EJECUTIVA

Que la Federación Socialista Vizcaína se dirija a la Comisión ejecutiva del Partido en petición de que se cumpla lo dispuesto en el párrafo primero del artículo 63 de la Organización general.

Artículo que se cita: "Cada dos años, durante el mes de octubre, se verificarán los Congresos ordinarios del Partido, designándose por las Agrupaciones, con tres meses de anticipación, la localidad donde hayan de celebrarse."

PROPOSICIONES DE LAS AGRUPACIONES

Que el Pleno acuerde realizar una campaña de propaganda por la provincia aprovechando las vacaciones parlamentarias, invitando a compañeros diputados para que éstos se pongan en contacto con la opinión pública.

—Que el Pleno acuerde la obligatoriedad de los afiliados a adquirir los Estatutos de la Federación (De la Agrupación de Ortuella.)

Que el Pleno acuerde dirigirse a la Comisión ejecutiva del Partido en el sentido de que a la vista de lo que viene ocurriendo en la política nacional, cuya analogía con lo sucedido en Alemania y Austria es evidente, la preocupación del Partido quede centrada en la conquista del Poder político para la clase trabajadora. (De la Agrupación de Durango.)

Ante unas acusaciones sañudas

La Agrupación y Juventud Socialistas de Portugalete, ante el suceso de Santurce, que tuvo tan dolorosas consecuencias, y que son las primeras en lamentar, quieren proceder con entera serenidad y equanimidad al juzgarlo, ya que a ello les impele, en primer lugar, el respeto debido al desgraciado joven y su familia y el decoro de su propio ideal y conducta.

A la Juventud Socialista de Portugalete no puede llegar el fango que Euzkadi pretende arrojar sobre ella, porque alguno de sus afiliados estuviera complicado en la reyerta. Si acaso, llegará a aquellos que, de una forme cobarde, azuzan los sentimientos de unos jóvenes que, como tales, son propicios a toda clase de exaltaciones, dando lugar a sucesos que a nosotros, como a toda conciencia sensible y honrada, repugnan, lamentando se llegue a tales extremos.

Podrá Euzkadi juzgar que no hay nada de iníame en sus informaciones. Pero lo cierto, certísimo, es que fueron los jóvenes socialistas los agredidos, estando en franca situación de inferioridad respecto de sus adversarios, muchos en aquel día, por darse la circunstancia de haber inaugurado sus locales. Y además armados con pistolas. Ya antes detuvieron en pleno baile a un joven socialista, al cual, después de cachearle para comprobar que no llevaba armas, aboleteron entre varios.

Así se dió origen al sangriento suceso, que tiene antecedentes en otros encuentros, aunque levas, y que convierte casi en cuestión personal lo que Euzkadi pretende hacer cuestión de materia política. Materia que a lo menos encuadraba mejor en la conducta de los que hoy se rasgan las vestiduras y son moralmente responsables.

Buena prueba las heridas sufridas por algunos de los jóvenes socialistas y el presentimiento de verse agredidos al ser rodeados por grupos numerosos. Si, efectivamente, eran los socialistas los que pretendían agredir a los nacionalistas, ¿cómo entonces estaban en tan reducido número? ¿Cómo es que la inmensa mayoría de ellos no se encontraban en Santurce? Pero todo ello constará en el sumario, y es al juez a quien corresponde esclarecer estas circunstancias, por más que para nosotros y para quien conozca los antecedentes de unos y otros está suficientemente claro.

Cita Euzkadi de los nacionalistas muertos por socialistas. ¡Raro fuera que no se nos culpara de todos! Mas no cita los compañeros que cayeron ante la agresión de los «patriotas». Y es que los nacionalistas tienen un largo historial de victimarios, siempre en incubación por la saña vengativa y de odios que comunican a sus jóvenes.

«Los elementos rojos», como nos llama Euzkadi, no son «graduados de asesinos», ni «pistoleros», pero no están dispuestos a dejarse asesinar impunemente. En el seno del Partido Socialista de Portugalete conviven personas sensatas y de indubitable honradez, por lo menos tanto como el que más de cualquier partido local. Todos nos conocemos, y no hemos de descender al lenguaje preñado de injurias con que se hacen los comentarios por Euzkadi. Nosotros, ante el justo dolor de una muerte por nadie deseada, sentimos como nadie el desalace, acaso porque nadie como nosotros ha visto caer cobardemente tantos amigos y compañeros.

La Agrupación y Juventud Socialistas de Portugalete, ahora como siempre, recomiendan a sus afiliados rehuir toda clase de pendencias, sin caer jamás en la cobardía. Exige de su disciplina no cometer la menor provocación, pero también en nombre de esa disciplina recomienda acudir prontamente en auxilio del compañero agredido. Hemos de respetar a todo el mundo, pero sabremos imponer también nuestro propio respeto. —Los Comités de la Agrupación y Juventud Socialistas.

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido del compañero Miguel Ranchal dos ejemplares de su obra «¡Alerta!», cuya segunda edición acaba de ponerse a la venta.

En esta edición ha incluido un apéndice en el que se combate de una manera descarnada la reciente ocupación del territorio de Iñi, donde lejos de encontrar riquezas ni beneficios para España, como dicen algunos gobernantes actuales, sufrimos el desgaste de una juventud fuerte y vigorosa, al mismo tiempo que se malgastará una suma importante de dinero muy necesaria para infinidad de cosas útiles que nuestro país necesita.

«¡Alerta!» es un libro de gran actualidad, y debe ser leído por todos los ciudadanos que sientan una idea de paz y armonía entre todos los pueblos. A

La Mutualidad de Sestao

Un año va a cumplirse el primero de agosto que se fundó la Mutualidad Obrera de Sestao, y desde luego podemos estar satisfechos quienes pusimos nuestro grano de arena para su fundación y la encauzamos por derroteros que la han conducido al estado de florecimiento en que hoy se halla.

Cuando se fundó no encontrábamos los entonces directivos de ella más que pesimismo por todas partes. Nuestros propios compañeros desconfiaban del éxito; había muchos obstáculos que vencer: faltaba dinero, se rechazaban incluso los cargos en el Consejo, no tenían tiempo los que eran propuestos para desempeñarlos; en fin, nadie quería apechar con un probable fracaso. No desmayamos aquellos sobre los cuales recayeron los cargos directivos y pusimos con entusiasmo manos a la obra. El 1 de mayo de 1933 se empezó a cotizar. Eramos poco más de un centenar de afiliados, y debían de empezar a prestarse todos los servicios reglamentarios el día 1 de agosto. Ante esta situación, ¿qué hacer? Pues hacer frente a la obra emprendida.

Recurrimos a dos buenos compañeros, cuyos nombres no cito por no herir su modestia, y de ellos logramos un empréstito de 10.000 pesetas. Con éstas y las cuotas de los tres meses que cotizamos el centenar de asociados emprendimos la labor a nosotros encomendada.

El domingo 30 de julio se inauguraba en Sestao la primera farmacia mutualista de Vizcaya, situada en el sitio más céntrico del pueblo, y a su inauguración acudían las eminencias médicas de nuestra provincia, y su admiración era grande al ver la instalación hecha, augurándonos todos ellos un éxito en nuestra obra. El 1 de agosto empezaba a prestar todos los servicios reglamentarios a los asociados. ¿Número de éstos? Ciento ochenta y cinco. Los servicios que de momento se prestarían serían: médico de medicina general, medicinas, practicante y comadrona (en la actualidad estos servicios han sido aumentados con la instalación de los rayos ultravioleta y especialista tocólogo; se ha adquirido instrumental y algunos aparatos para el servicio del médico y practicante).

Al ver nuestro entusiasmo por la obra empezada, ya fuera por la propaganda pobre de nuestra modesta pluma de toscos obreros, ya fuera por la propaganda individual que se hacía, el número de asociados, aun cuando lentamente, iba aumentando y la confianza iba ganando terreno. Ya entonces son algunas Sociedades de Socorros las que pretenden ingresar en bloque en nuestra Mutualidad y alguna de ellas entra en negociaciones directas con el Consejo para ello. Pero existe un inconveniente: el artículo tercero de nuestro Reglamento, que dice: «Será necesario para pertenecer a la Mutualidad pertenecer a la U. G. T.» Los asociados a dicha Sociedad de Socorros no transigen con tener que ingresar en la U. G. T., y el Consejo de la Mutualidad, a pesar de los agobios que nos amenazaban no estaba dispuesto a barrenar el Reglamento en la parte más sustancial de él. Para nosotros el respeto a nuestra gloriosa U. G. T. representaba lo más importante de nuestra obra y se rechazó de plano el ingreso de aquella Sociedad, que de haber ingresado suponía un aumento de más de 200 socios.

Entonces algunos de ellos, compañeros nuestros, se dieron de baja en ella e ingresaron en la Mutualidad, pero el nombre de la Mutualidad Obrera de Sestao unido al de la U. G. T. se salvó de aquello en lo cual nosotros veíamos un peligro.

Pero ese peligro renace y de él no diría yo nada si ya en público no se hiciera propaganda para ganar adeptos en un proyecto que puede ser aún más

perigroso que el entonces rechazado, si no se tiene mucho cuidado.

Las Cooperativas (ninguna de ellas abiertamente socialistas), que deberían haber sido las que enarbolaban la bandera mutualista en pueblos como Sestao hace ya muchos años, sobre todo en aquella época en que A. H. elevó el porcentaje de 2 al 3 por 100 para atender a los servicios médico farmacéuticos, con el pretexto de que la nueva ley de Cooperativas les obliga a destinar parte de sus beneficios a obras de carácter benéfico-social para sus asociados, parece ser pretenden el ingreso en nuestra Mutualidad y para ello se pretende que lo que cuando éramos unos pocos y la vida de la Mutualidad estaba en peligro y todos los sacrificios eran pocos se rechazó, se haga ahora: dar ingreso a todos los asociados a las distintas Cooperativas del pueblo, aun cuando no pertenezcan a la U. G. T., cuando la vida de la Mutualidad, con sus 500 y pico afiliados, está asegurada.

Y esto no sería nada si no fuese porque compañeros nuestros parecen dispuestos a defender esa tesis y la defienden ya públicamente, como antes digo.

Yo, mutualistas de Sestao que leeréis estas cuartillas, os quiero rogar con ellas que hagáis cuanto podáis en defensa del artículo tercero de nuestro Reglamento. En cuantos lugares os encontréis y cuando se pretenda que puedan pertenecer a ella los que no pertenecían a la U. G. T., les diréis que en nuestras filas no hay clases; por eso no podemos tolerar entre nosotros a quienes nos consideran malos por pertenecer a nuestras organizaciones sindicales y en cambio quieren aprovecharse, como siempre, de la obra colectiva por nosotros realizada. Obréis en la misma forma que lo hicisteis en la asamblea celebrada en el mes de febrero, cuando se pretendió por alguien una cosa parecida.

¡Compañeros de Sestao: adelante por el mutualismo unido a nuestra Unión General de Trabajadores!

ELEUTERIO LÓPEZ

Trabajadores: leed EL SOCIALISTA



«De los arrepentidos es el reino de los cielos.»

Así suele decirse. Pero ocurre con frecuencia que los arrepentidos no se conforman con el cielo solamente y procuran llevarse algo para el camino.

¿Verdad, Ventoso?

Pero hay que tener en cuenta que para recuperar las fuerzas perdidas subiendo a Urquiola o pasando las horas muertas con los brazos abiertos en cruz, hace falta algo. Y ese algo sólo se alcanza con dinero. Y el dinero, según dijo Gil Robles, hay que cogérselo donde está.

En Viena, el fascista italiano Vittorio Ambrosini, presentado en una reunión por el doctor Winter, fué interrumpido tempestuosamente por el público al grito de «Viva Matteotti» y «A la calle!»

Ambrosini pretendió justificar la «eliminación» de Matteotti, promoviendo una nueva tormenta de protestas.

Y es que, aun en las naciones fascistas, la clase obrera no puede dejar de protestar cuando ve delante a un representante de sus verdugos.

Desde ahora no pueden ser políticos los militares. Lo ha prohibido el Gobierno.

Con soluciones así da gusto. Sólo esperamos ya una resolución parecida, por decreto, en cuanto se refiere al paro. Sería la única forma en que tal cuestión podría remediarse.

Sin embargo, creemos que los militares en este caso van a remedar a aquel desgraciado que en Bilbao popularizó el apodo de «Vinagre» y «la joticca del pan tierno». No abandonarán sus partidos, sobre todo los de Acción Popular y los lerrouxistas, «aunque lo mande el Gobierno».

Las excursiones de socialistas se prohíben. Las de carlistas se autorizan. Las de socialistas no pueden ser anunciadas ni en la Prensa. Las de carlistas tienen libres todas las paredes que quieren utilizar para su propaganda mural...

Es que los socialistas estamos convencidos de las ventajas de la libertad... Y a los carlistas hay que hacerles comprender los beneficios de esa libertad... De esa y de la otra, aún más importante, de apoderarse de la República.